

Cançó

Aquellos guardias civiles
que interrumpieron la votación
jodieron la investidura
del jefe de la nación.
Secuestraron al gobierno,
la prensa y la oposición.
Allí estaba Tejero,
vaya un tiote,
con su tricornio negro,
su traje verde
y con su bigote.
Se subió al escaño
y les habló:
—¡Estense todos quietos!
Ay, por favor,
estaba la gente
cagaíta de miedo,
bajo sus escaños,
tirados por el suelo.
De repente Guti
se fue pal Tejero.
Ay, coño, qué susto,
nos matan al viejo.
Tejero sin inmutarse,
sin bajarse del poyete,
le pega un corte de mangas
al Aramburu Topete.
—De aquí no se mueve nadie.
Soy el caballo de Troya
y estoy dispuesto a cargarme
medio congreso, si no me apoya.
¡Que estoy hasta los bigotes
de que me tomen por gilipollas!
¡Olé!

Col·lector: Miquel Roig Serra (curs 2016-2017)

Informant: Chiqui Calzado Mayo, 45 anys, Campos